



FICHAS PARA IMPRIMIR

Recursos Educativos y Fichas para Imprimir y Descargar



INICIAL



PRIMARIA



SECUNDARIA



COMPRESION LECTORA

Faetón

CUARTO DE PRIMARIA

Faetón era hijo del Sol y de una mujer mortal. El joven estaba tan orgulloso de tener por padre a un dios tan poderoso, que lo proclamaba por todas partes. Pero los hombres y los dioses no le creían y se burlaban de él.

Un día, desesperado, Faetón subió hasta el palacio del Sol. Entró muy decidido hasta el lugar del trono y se arrojó a los pies de su padre.

-Oh, Sol, padre mío -dijo casi sollozando-. Pruébalas a todos, dioses y mortales, que soy tu hijo.

-Eres mi hijo, por supuesto -respondió el Sol-. Quiero que todos lo sepan, mortales y dioses: Faetón es mi hijo muy querido.

-Está bien, padre -replicó Faetón-. Pero yo te pedí una prueba. Algo que todos puedan ver.

-¿Qué deseas? -preguntó el Sol.

-Que me dejes conducir tu carro por un día.

-¡Imposible! -gritó el Sol-. ¡Estas loco! Sólo yo puedo conducir ese carro. Ni siquiera se lo permito a los otros dioses. Menos te lo puedo permitir a ti, que sólo eres un semidiós. Recuerda que eres hijo de una mujer mortal!

-Si no me dejas conducir el carro, te negaré por padre o te haré quedar como mentiroso ante hombres y dioses.

Tanto protestó Faetón que, finalmente, en contra de sus deseos, el Sol le prometió entregarle su carro por un día.

El mundo estaba cubierto por las tinieblas. De pronto llegó la Aurora y anunció que muy luego comenzaría el día. En el comienzo del cielo estaba preparado el carro del Sol. Era un carro de fuego, con caballos también de fuego.

Su brillo era inmenso. Todos los días recorría el cielo iluminando la Tierra. Su conductor era el poderoso dios Sol que llevaba a los caballos con rienda firme, sin apartarse nunca del camino señalado. Pero este día, el conductor sería el joven Faetón.

-Faetón, ten cuidado. No te apartes del camino. No vayas demasiado a prisa. Si el carro de la luz y del fuego se aparta de su ruta, todo el mundo morirá quemado y la Tierra será consumida por las llamas.

Faetón escuchó apenas las palabras de su padre; tomó las riendas e hizo partir a los caballos de fuego.

Al comienzo todo iba bien; pero de pronto, Faetón sintió unos deseos irresistibles de emprender una desenfundada carrera por el espacio. Sin vacilar, azotó a los caballos de fuego.

Estos se encabitaron y se pusieron a correr con todas sus fuerzas. Faetón trató de dirigirlos o frenarlos, pero no podía dominar a los forzudos animales.

Los dioses y los hombres vieron algo espantoso. El carro del Sol se apartaba de su camino y se dirigía hacia la Tierra. Todos iban a morir horriblemente quemados.

-¡Zeus! -gritó el Sol-. ¡No permitas que el mundo se acabe!

Zeus, el padre de dioses y los hombres, no vaciló un momento. Tomó el más destructor de sus rayos y con violencia infinita lo lanzó sobre Faetón. Del presuntuoso joven no quedaron sino cenizas. De un salto inmenso, el Sol llegó hasta el carro arrastrado por los caballos desbocados. Tomó las riendas con sus manos inmortales, y el carro de fuego volvió al camino que tenía que recorrer.

Mientras el Sol volvía a su morada, con inmensa pena vio que las cenizas de su hijo se esparcían a lo largo y lo ancho del cielo. El mundo se había salvado, pero su corazón de padre sufría atrozmente.

COMPRESION LECTORA

Actividades.

1. Si tuviera que cambiar el título a la leyenda. ¿Cuál elegirías? ¿Por qué?

- a. El poder todopoderoso de Zeus.
- b. El sufrimiento del padre Sol.
- c. El brillo del carro de fuego.
- d. Castigo y salvación.
- e. Presunción y tristeza.

Porque _____

2. Escribe una nueva oración cambiando la palabra o frase subrayada.

- a. Quiero que me dejes conducir tu carro por un día.

- b. Tanto protestó Faetón que le prestaron el carro.

- c. El mundo estaban en tinieblas.

- d. Quiso emprender una desenfrenada carrera por el espacio.

3. Responde a las siguientes preguntas.

- a. ¿Por qué se burlaban los hombres y los dioses de Faetón?

- b. ¿Por qué Faetón le pidió al Sol su carro de fuego?
